

Miércoles, 02 de Septiembre de 2009
[LA ENFERMEDAD DEL "MIEDO"]

Tras meses y meses de alarma social a tenor de la gripe A, tras comparencias de Trinidad Jiménez, Ministra de Sanidad, para dar cuentas sobre este tema; nos levantamos con la opinión del Consejo General de Colegios de Médicos que expone que España se encuentra inmersa en una alarma exagerada. El Presidente de la institución, Juan José Rodríguez Sendín, ha llegado a calificarla de "epidemia del miedo" que provoca "respuestas exageradas" por "intereses económicos e, incluso, políticos".

Lo cierto es que tanto el Gobierno, como la mayoría de los medios de masas, nos están vendiendo una enfermedad que no existe, tal y como nos la cuentan. Todos los expertos coinciden, y esta es la verdad, que la gripe A es mucho menos peligrosa que la gripe común. Si esto es así, y ciertamente lo es; la pregunta más lógica es por qué el Gobierno y los medios están tan preocupados en levantar una alarma que, realmente, es ilógica y absurda. Sólo se nos ocurren tres explicaciones de las cuales, muy a nuestro pesar, sólo una lograría salvar la imagen de Gobierno y medios.

La primera respuesta sería simplemente alarmismo. Podría ser que los medios y el Gobierno estuvieran dejándose llevar por la sensación de preocupación de inunda las calles y, siguiendo ese sentimiento, estar respondiendo de una manera más acusada y catastrófica de lo que correspondería de manera normal. Si ésta es la causa del estado actual, podríamos tildar al Gobierno y a los medios de ineptos pues, en última instancia, deberían ser ellos los que mantuvieran la calma de los ciudadanos cuando no hay motivos reales para ser apocalípticos.

La segunda respuesta sería económica. Como cualquiera que algo de marketing entienda, se sabe que si los ciudadanos están más preocupados por una enfermedad gastarán más dinero en los medicamentos que curan esa enfermedad. En España somos hipocondríacos por naturaleza, no terminamos de mirar a una persona rascándose por todas partes y ya nos pica a nosotros. Este caso sería lo mismo. La alarma social lograría que muchas personas pensarán estar infectados por el virus de la gripe A, aunque, muy posiblemente, no lo tengan en realidad. Si este es el motivo, cuanto menos habría que tachar a medios y Gobierno de mediocres, de usar una actitud repulsiva y repugnante para llenar las arcas de ciertas personas que están detrás de marcas, medicamentos y consultas. En este caso se estaría jugando con la salud de los ciudadanos para lograr tenebrosas metas.

La tercera respuesta sería el olvido. De todos es sabido que cuando comienza una noticia seria a aflorar, todas las noticias anteriores, fueran lo serias que fueran, pierden importancia. Podría ser posible que los medios y el Gobierno estuvieran usando de manera deliberada esta enfermedad, no tan peligrosa, para crear una enfermedad fantasma que apartara las miradas de noticias como la crisis económica en la que nos encontramos y que era sumamente profunda en el inicio del florecimiento de la gripe A. De ser esta la causa, habría que denominar la actitud de medios y Gobierno como deplorable, usar la salud de los españoles para hacerles creer que pueden caer enfermos, con la única intención de lograr que no piensen tanto en que la economía no es todo lo buena que deseábamos es, cuanto menos, algo vomitivo.

En cualquier caso, queda patente que la gripe A no constituye un peligro tan importante como nos han hecho creer, sea por simple desconocimiento o por motivos malévolos y oscuros.

Asimismo, claro está, que la gripe A constituye un peligro, como toda enfermedad, y hay que cuidarse y preocuparse de no infectarse y de no lograrlo satisfactoriamente habrá que hacer caso a los médicos competentes, pero, en ningún caso, significa esto que el Apocalipsis se está acercando, a pesar de lo que han intentado hacernos creer.

Pablo Ramos Hernández - Presidente de Fundación Edualmuc